

ANTONINO SANCHEZ
calcografías y aguafuertes

ANTONINO SANCHEZ

calcografías y aguafuertes

CENTRO CULTURAL PRINCIPE DE ASTURIAS

mayo - junio de 2010

El arte en nuestra memoria

Calcografías y Aguafuertes rinde homenaje, merecido aunque tardío, a la vida y a la obra de Antonino Sánchez: un maestro. Estamos ante un artista cuyo nombre tal vez no suene al gran público, pero cuyas obras han formado parte, diaria y cotidiana, de nuestras vidas.

Sus grabados, sin saberlo apenas nadie, han sido el soporte de nuestros ahorros y nuestros gastos, han acompañado nuestras cartas de amor o franqueado nuestras postales de vacaciones.

La jubilación ha dado libertad al creador y tiempo al artista, y sus más de seis décadas de actividad, el dominio absoluto de las técnicas. No es, pues, una paradoja decir que Antonino Sánchez, a punto de cumplir los 78 años, está en su mejor momento.

El Centro Cultural Príncipe de Asturias se enorgullece de presentar la obra gráfica de este artista madrileño que nació en un pueblo de Salamanca, pero que en nuestra ciudad ha vivido, y trabajado, se hizo hombre, profesional y artista. Un creador que aunque no es vecino del Distrito mantiene a través de lazos familiares una hermosa vinculación con la participación ciudadana en Ciudad Lineal.

Antonino Sánchez nos trae imágenes de bellos rincones de Madrid y de otros importantes monumentos y paisajes de España: catedrales, fuentes, jardines y plazas que también han sido escenarios de nuestras vivencias y renglones de nuestras memorias. Piedras y nubes, la fiesta taurina y las labores del campo, luces y sombras, que vienen de sus planchas a nuestra mirada para recordarnos una de las pocas certezas que hoy nos quedan: el valor de la belleza.

Estos grabados nos hablan de la belleza eterna del arte, el que no es improvisado, sino fruto del amor a un oficio, del respeto absoluto al espectador.

Manuel Troitiño Pelaz
Concejal-Presidente del Distrito de Ciudad Lineal

Antonino Sánchez en la historia del Grabado Español

Antonino Sánchez, grabador, nos muestra en Calcografías y Aguafuertes el tesoro de una vida artística, el amor a un oficio y el respeto a un arte concebido como profesión y como vida.

Sus presentaciones son clásicas, sencillas: no busca el artificio, ni la segunda intención. Ni siquiera la visión parcial. Desde un punto de vista amplio, el motivo se muestra plenamente reconocible, abarcable fácilmente por la mirada, por cualquier mirada.

Quizá alguien pueda tacharle de caer en el tópico, de mostrar la vista “típica”, la de siempre, del monumento o del paisaje. No cabe en esto ninguna crítica. Antonino Sánchez busca ante todo la fidelidad al motivo representado, que presenta objetivamente, con claridad y calidad, despojado de todo lo que el artista pueda poner de sí mismo en la obra. Y esta fidelidad, suele no ser algo fácil. Implica, en la mayoría de los casos, retos artísticos en los que es fundamental el conocimiento profundo de la técnica para poder afrontarlos, desafíos en los que tratándose de grabados es absolutamente necesario el dominio del dibujo, de la perspectiva, el sabio equilibrio entre la luz y las sombras.

Aguafuerte, resina, buril y punta seca en planchas de zinc y de acero, tinta y papel, son las técnicas y los materiales que componen las obras de esta muestra.

Destaca dentro de su producción la parte dedicada a los grandes monumentos españoles, de todos los estilos, a través de toda nuestra geografía. En estas obras cada edificio, cada estilo artístico aparece en toda su esencia. El grabador es capaz de mostrarnos con el pensamiento, la concepción del mundo, el gusto artístico de los hombres que lo crearon y lo levantaron, el sufrimiento y la dicha de las manos que blandieron esos cinceles capaces de tallar relieves o pulir sillares. Nuestro artista revive en sus obras, en todo su esplendor la espiritualidad del Gótico, el equilibrio del Renacimiento, los juegos conceptuales de volúmenes y formas del Barroco o la elegancia cortesana del neoclásico.



Catedral de la Almudena, Madrid.

En todos sus grabados el maestro pone sus buriles y planchas al servicio de la realidad: nada más y nada menos. Del tórculo renacen para quedar fijados en nuestras retinas los soberbios conjuntos monumentales o las sencillas calles de pueblo: nuestro patrimonio artístico y etnográfico, lo que las generaciones precedentes conservaron para nosotros y que necesariamente ha de ser nuestro legado para los tiempos venideros.

A través de la selección recogida en esta exposición, rinde un valioso homenaje a la Historia del Arte español, tomando un natural y especial protagonismo sus paisajes, los de su tierra, los de su Salamanca natal, y los de su Madrid de adopción.

Junto al paisaje natural y monumental, la producción artística de Antonino Sánchez tampoco ha olvidado el tratamiento de la figura humana. Esta exposición recoge magníficos trabajos de tema religioso y mitológico, en un homenaje a los grandes de la pintura universal: Rubens, Ribera, Rafael... En estas obras las incisiones de buril y el efecto de los ácidos sobre el metal, abandonan lo que antes fue piedra y espacio para hacerse carne y vida, testimonio de Fe y leyenda, o retrato de personas y personajes como el de Cervantes.

Podríamos decir que estamos ante un artista “de nacimiento”. Sus extraordinarias dotes artísticas, unidas a un encomiable tesón y capacidad de esfuerzo “salvaron” al joven artista de una vida anodina dedicada a la labranza, o a la cadena de producción en una fábrica. A cambio él, a su modo, también ha “salvado” al arte, difundiéndolo en sus obras, llevándolo a través de sus planchas a las vidas de tantos ciudadanos, haciéndoles cercanas y reconocibles esas catedrales, esas fuentes, esas vistas urbanas.

A cambio también él mismo dedicó su vida al arte. Estas obras que ahora se cuelgan en la sala de exposiciones del Centro Cultural Príncipe de Asturias resumen más de sesenta años de arte, desarrollados desde todas las facetas posibles: el cartel publicitario, la divulgación, la topografía, y por último y principal, el grabado artístico a través de su trabajo en la Casa de la Moneda, formando parte de un magnífico equipo de profesionales técnicos y creadores.

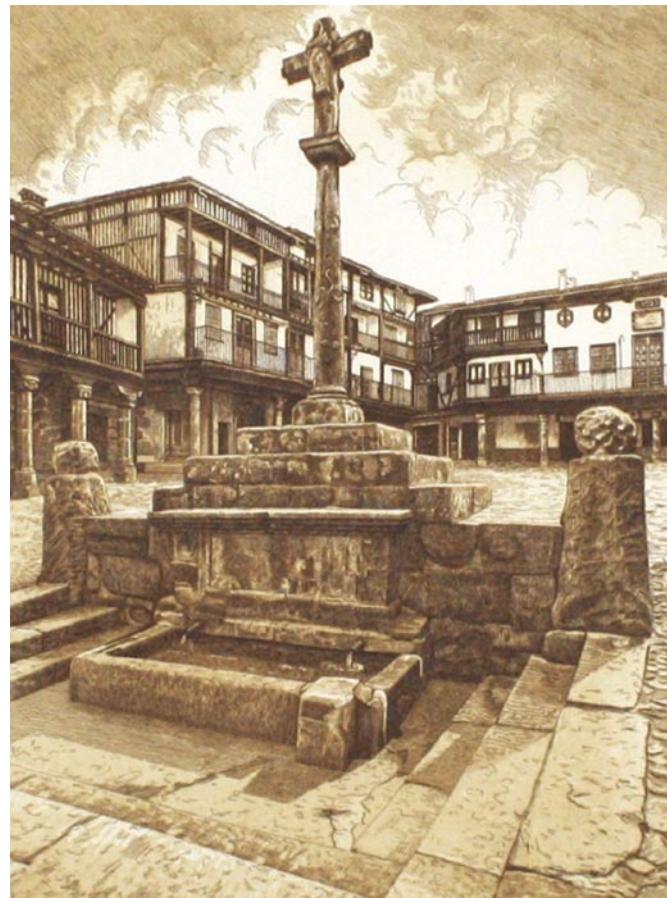
Un equipo que es todo un lujo para nuestro país, admirado y reconocido internacionalmente, pero cuya valía es injusta y tristemente muy poco conocida entre los españoles.

La Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre es una institución importantísima, que mantiene a artistas que han transmitido un oficio con las técnicas, materiales y el esmero de hace tres siglos, y conservado un instrumental que de otro modo se hubiera perdido y que al mismo tiempo ha sabido andar con el devenir de los tiempos, siendo de la misma forma referencia mundial en todo lo referente a últimas tecnologías seguridad, soportes digitales, etc. (Valga pues este paréntesis como merecido homenaje a esa “casa” y a las personas que la forman).

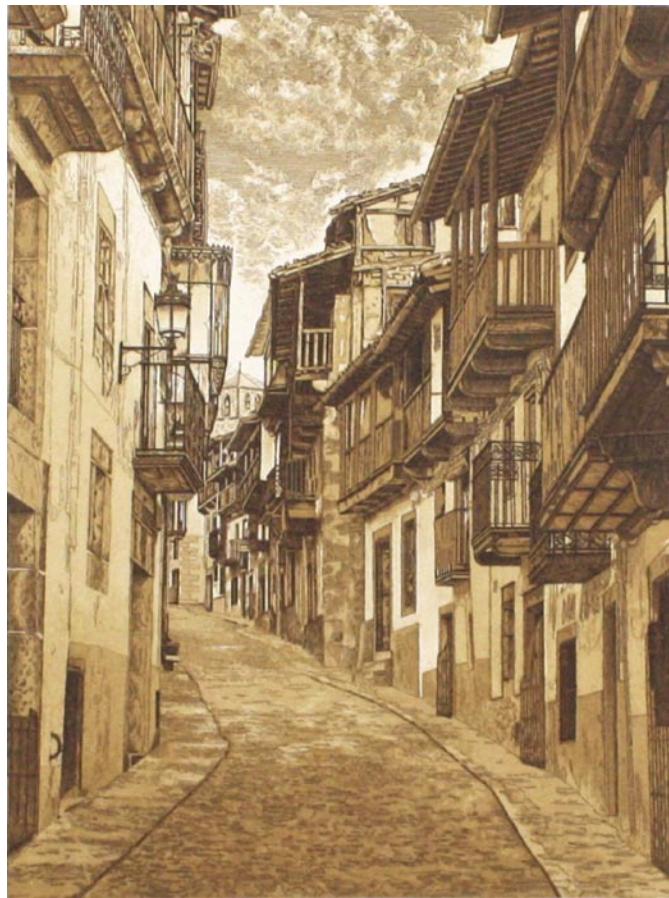
El trabajo como grabador para billetes, sellos y monedas de curso oficial proporcionó a Antonino Sánchez, desde la década de los 60, la mejor escuela y los mejores maestros, el conocimiento más exhaustivo de las más diversas técnicas del grabado, la posibilidad de trabajar sin reparar en los medios... pero le condenó al anonimato. Los billetes, sellos, las estampas oficiales nunca van firmados por los artistas que los realizaron.

La jubilación le ha proporcionado no sólo la merecida tranquilidad económica y la libertad de creación, sino que le ha devuelto el nombre y el derecho a firmar unas obras que siempre fueron suyas. Un nombre y una firma que por méritos y justicia va a figurar para siempre en la Historia del grabado español.

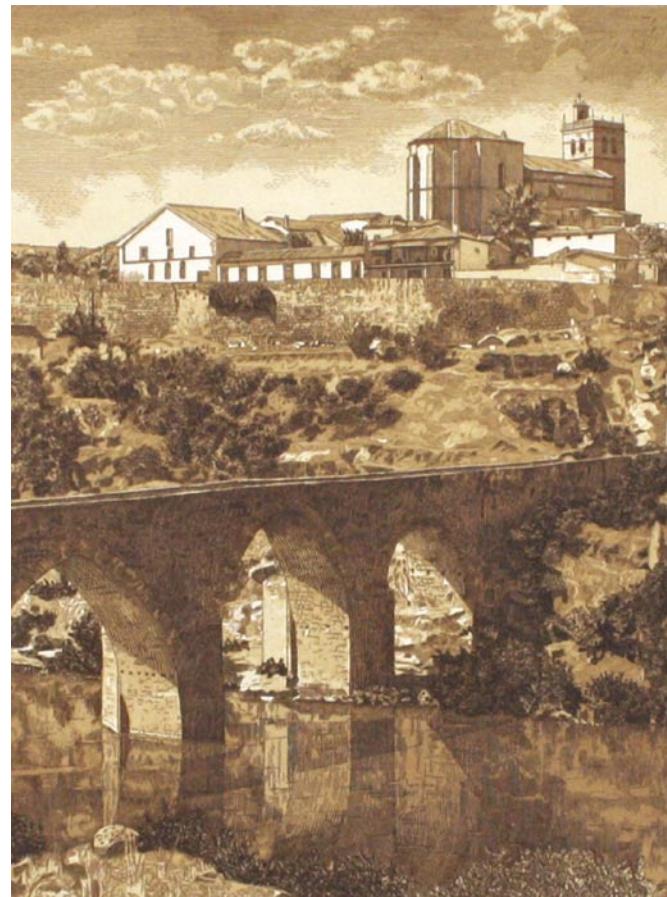
Jesús Cámara
Comisario de la exposición



La Alberca, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



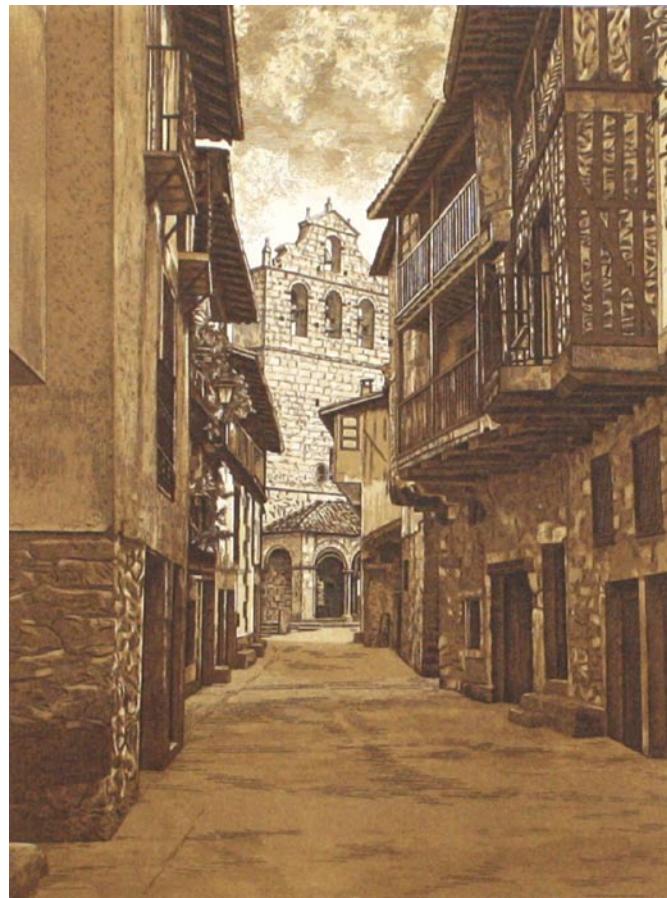
Candelario, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



Ledesma, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



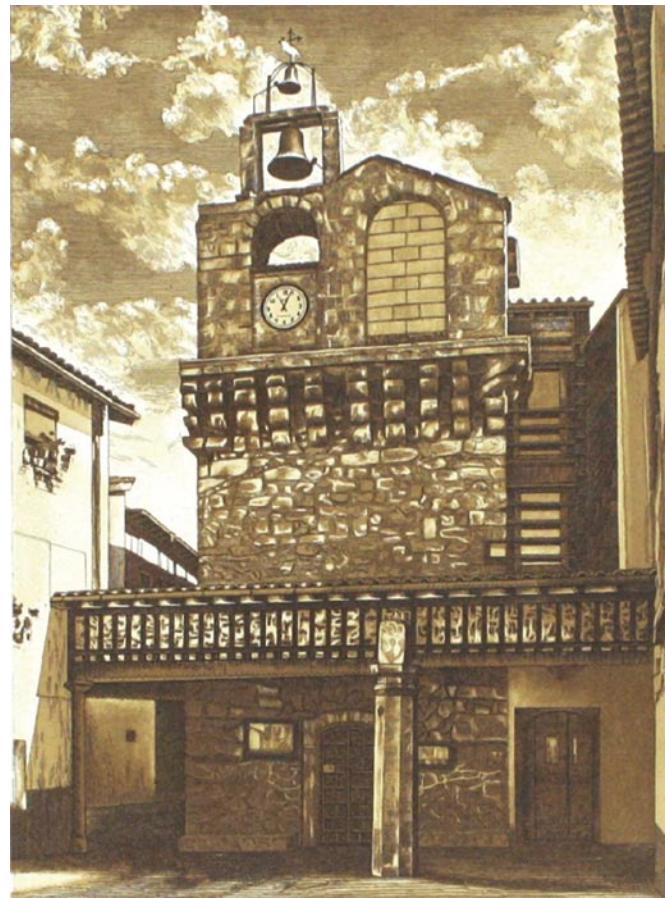
Peñaranda de Bracamonte, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



San Martín del Castañar, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



Palacio Barrientos, Ciudad Rodrigo, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



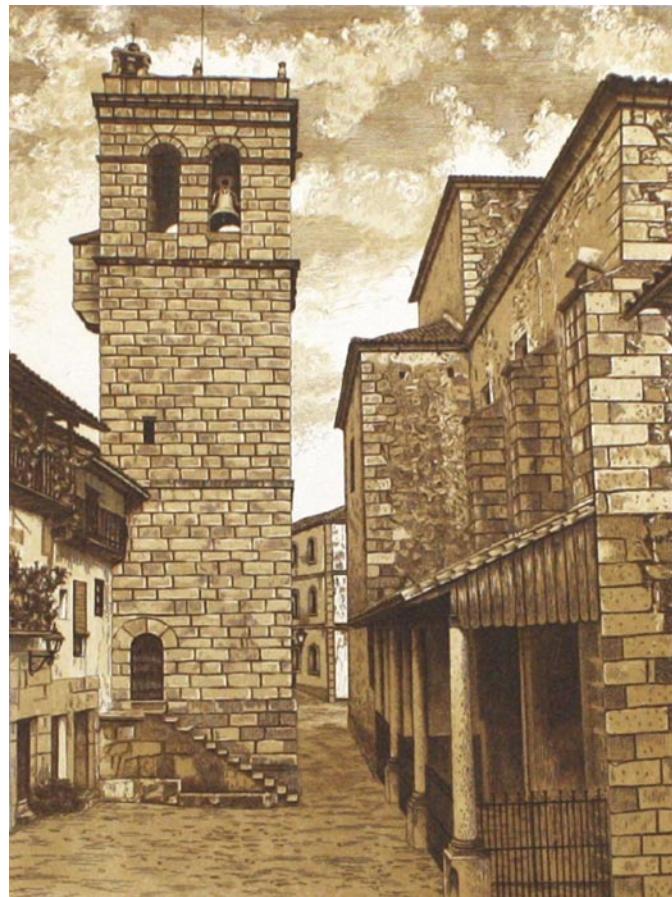
Sequeros, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



Castillo, Montemayor del Río, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



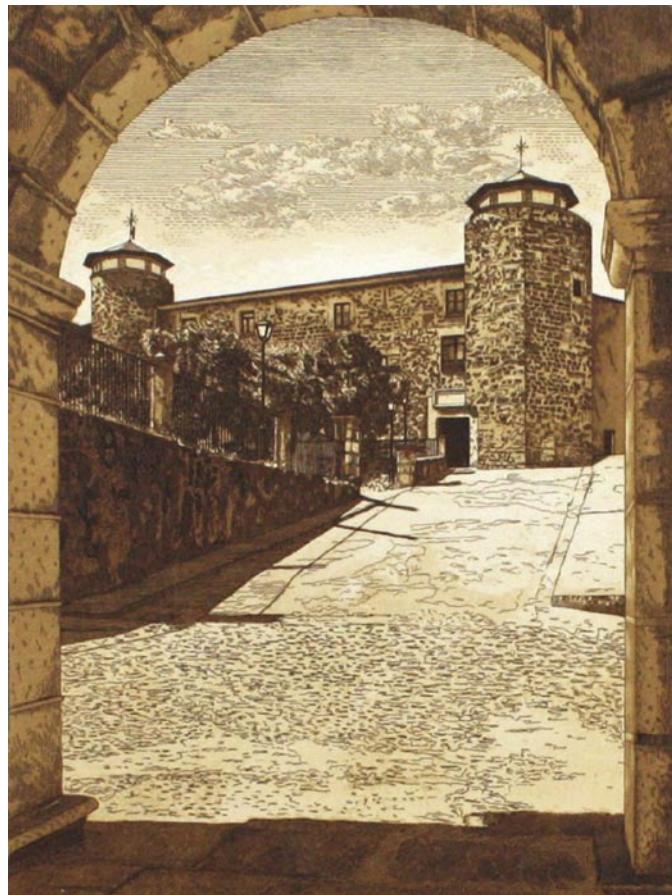
Castillo, Alba de Tormes, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



Mogarraz, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



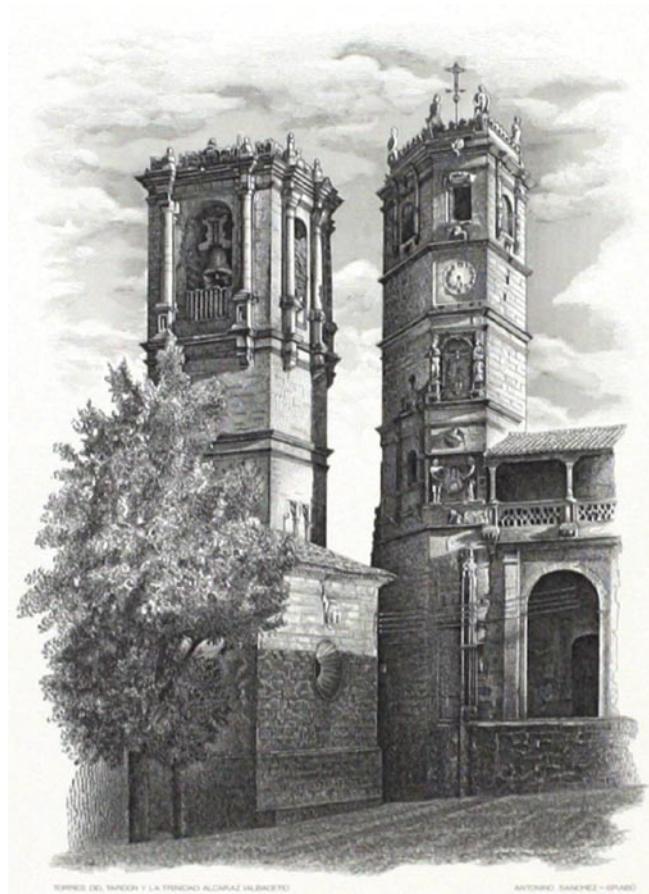
Miranda del Castañar, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



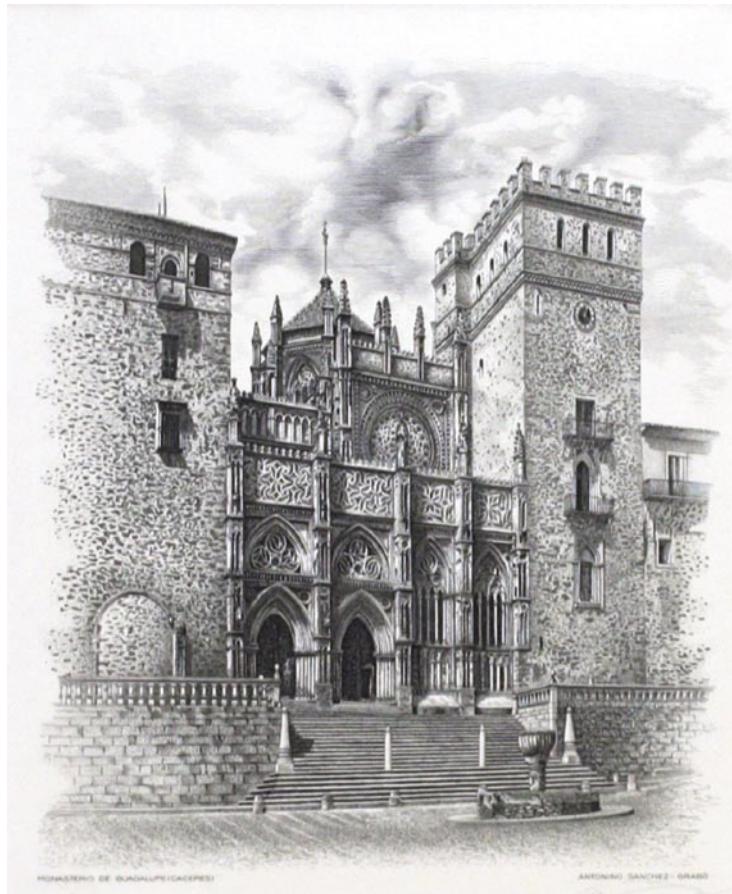
Palacio Ducal, Béjar, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



Patio de las Salinas, Diputación de Salamanca, 2002. Plancha de zinc de 25 x 19 cm. Aguafuerte, resina y toques de buril



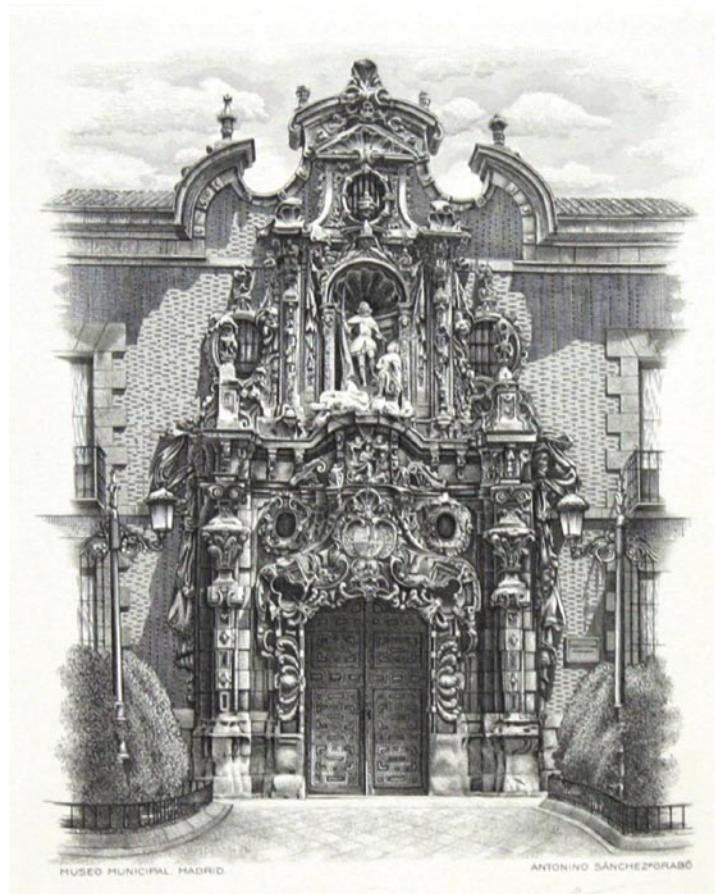
Torres del Tardón y la Trinidad, Alcaraz, 1991. Plancha de acero de 20 x 17 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Monasterio de Guadalupe, 1992. Plancha de acero de 17,50 x 14 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



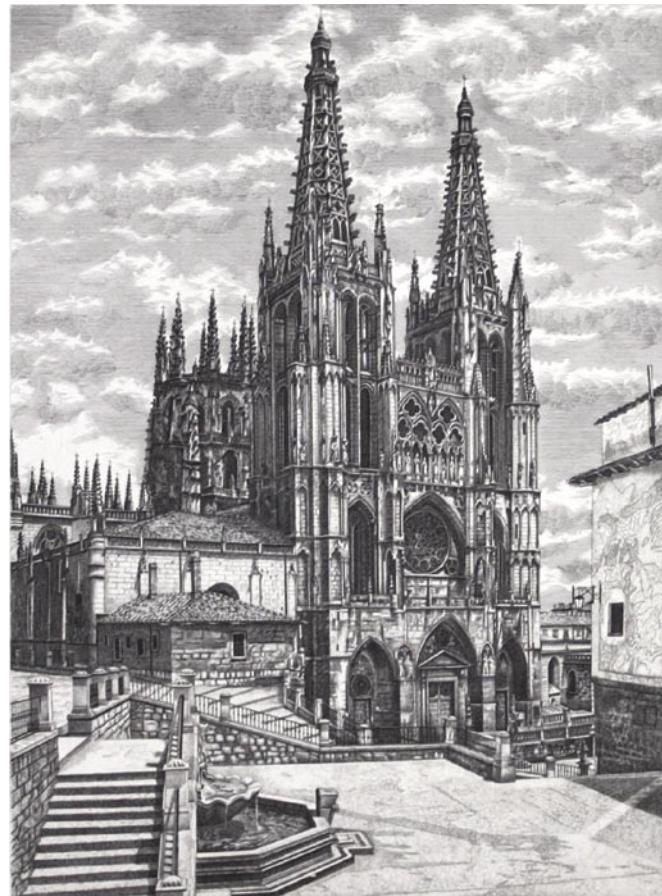
Catedral de Salamanca, 1998. Plancha de cobre de 21,50 x 30,50 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Museo Municipal, Madrid, 1990. Plancha de acero de 13 x 10 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



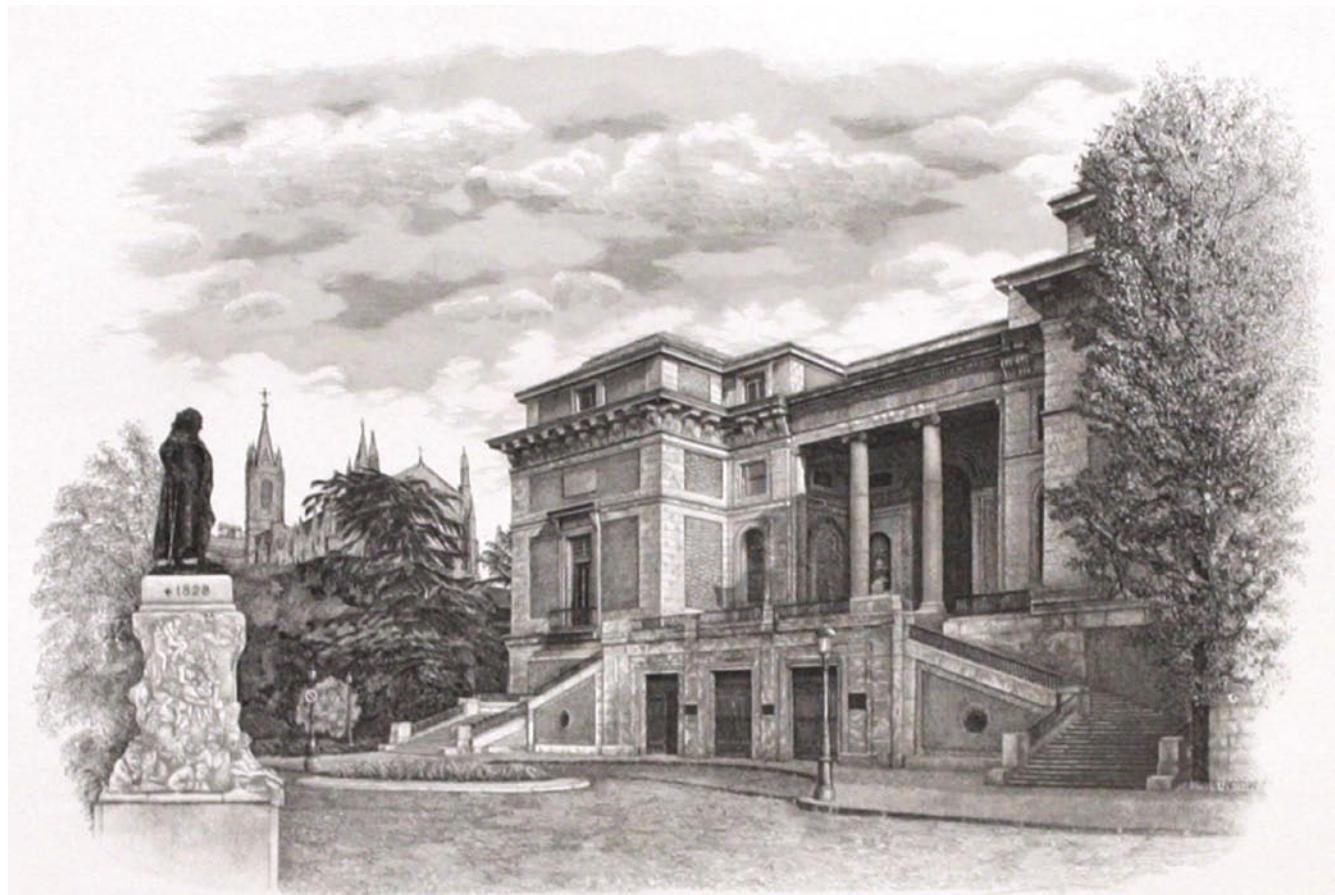
Catedral de Santiago de Compostela, 1999. Plancha de cobre de 32,50 x 22 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Catedral de Burgos, 1997. Plancha de cobre de 21,30 x 15,50 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Catedral de la Almudena, Madrid, 1991. Plancha de acero de 18 x 14 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Museo del Prado, 1992. Plancha de acero de 17 x 21,50 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Arco de Cuchilleros, Madrid, 1987. Plancha de zinc de 37,50 x 27,50 cm. Aguafuerte, resina y buril



Fuente de las Conchas, Madrid. 1989. Plancha de acero de 18 x 15 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



Mancera de Abajo, Salamanca, 2000. Plancha de zinc de 35 x 50,50 cm. Aguafuerte, resina y toque de buril



Ruinas de un poblado celta, Castromau, Orense, 1990. Plancha de zinc de 32,50 x 32,50 cm. Aguafuerte, resina y toque de buril



Sagrada Familia, 1962-63. Plancha de zinc de 18 x 20 cm. Buril



San Simeón, 1959-60. Plancha de zinc de 15 x 16 cm. Buril



San Lucas, 1958-59. Plancha de zinc de 14 x 11 cm. Buril



Cervantes, 1960-61. Plancha de zinc de 13,50 x 9,50 cm. Buril



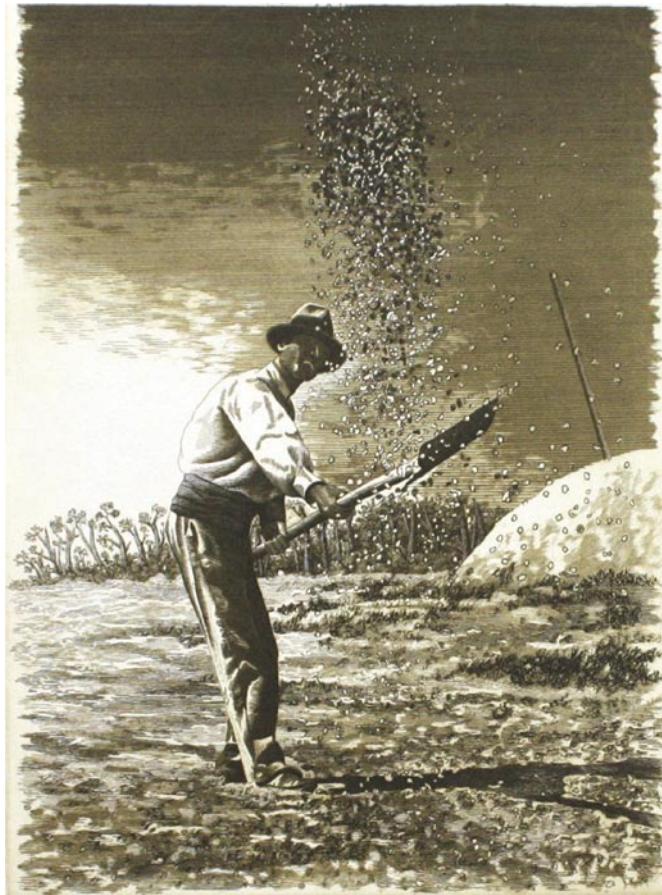
Martirio, 1961-62. Plancha de zinc de 14,50 x 16 cm. Buril



Diana Cazadora, 1985. Plancha de acero de 10,50 x 13 cm. Aguafuerte, punta seca y buril



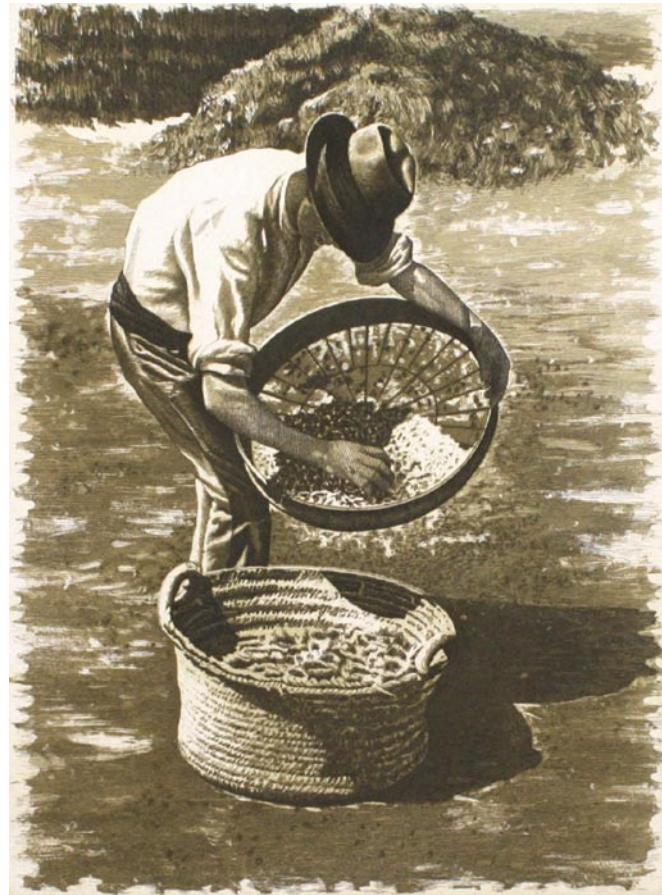
La siembra, 2001. Plancha de zinc de 22 x 30 cm. Aguafuerte, resina y buril



Aventando, 2001. Plancha de zinc de 30,50 x 22. cm. Aguafuerte, resina y buril



La trilla, 2001. Plancha de zinc de 22 x 30 cm. Aguafuerte, resina y buril



Zarandeando, 2001. Plancha de zinc de 30,50 x 22 cm. Aguafuerte, resina y buril



Cargando mies, 2001. Plancha de zinc de 30,50 x 22 cm. Aguafuerte, resina y buril



Santiago Martín, "El Viti", 2000. Plancha de cobre de 32,50 x 49 cm. Aguafuerte, resina y buril



Pedro Moya, *El niño de la capea*, 1996. Plancha de cobre de 34 x 50 cm. Aguafuerte, resina y buril



Antonino Sánchez

Nace en la localidad salmantina de Mancera de Abajo en 1932. Es el quinto de diez hermanos de una familia campesina cuyos padres, Teresa y Severiano, trabajaban de sol a sol para mantener a tan amplia familia.

Yendo a la escuela, su maestro, don Antonio Perucho, se fijó en sus cualidades para el dibujo cuando les mandó hacer el retrato del cardenal Cisneros. Se quedó pasmado, tal y como él mismo comentó. Por aquel entonces Antonino tenía nueve años.

A los trece años dejó los estudios para ayudar a sus padres, como tantos jóvenes de la difícil posguerra española. Así, en 1945, comenzó a trabajar. Entre 1947 y 1948 como peón de albañil en el Convento de Carmelitas Descalzas de Duruelo (Ávila). Recorrió a diario, entre ida y vuelta, 16 Kms, después de una jornada de diez horas.

Desde 1948 hasta octubre de 1952, trabajó en la agricultura realizando todo tipo de labores en el campo. Aprovechando los pocos ratos libres dibuja a los animales en las paredes de las cuadras con carboncillo de encina. En el transcurso de estos años hizo cuatro cursos de delineante por correspondencia por el Instituto Macko de Barcelona.

El 2 de noviembre de 1952 ingresa como voluntario en la Brigada Obrera y Topográfica del Estado Mayor (Madrid). Allí estuvo tres años durante los que se formó como dibujante topógrafo. En los tres años de servicio militar, sus superiores le concedieron un permiso especial para

asistir, todos los días, a dibujar al Casón del Buen Retiro de Madrid, de 4 al 6 de la tarde y de 7 a 9 de la noche, en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid.

En 1953, cumpliendo el servicio militar, tenía muchísima curiosidad por saber cómo se hacían los billetes de banco y dibujó a plumilla, en papel-tela, el anverso del billete de Jaime Balmes de 5 pesetas de aquella época. Un día hizo una visita a su buen amigo Alonso, quien tenía un bar, le pidió una caña de cerveza y con ese billete, que no tenía ningún valor, pagó, él lo metió en la caja y Antonino sonrió. Le miró y le preguntó por el motivo de su sonrisa, a lo que le contestó que ese billete no tenía ningún valor. Al verlo no se lo quería devolver y le ofreció 100 pesetas de aquella época, no las aceptó y le pidió que se lo devolviese porque lo quería tener de recuerdo. Fue una graciosa anécdota.

En 1956, finalizado el servicio militar, se hizo socio de la Asociación Española de Pintores y Escultores, participando en varias exposiciones colectivas y obteniendo numerosos premios y galardones. En este mismo año también se hace socio de la Agrupación de Dibujantes Españoles, realizando exposiciones de carteles publicitarios de fiestas patronales, lotería nacional y comerciales. Durante ese año intentó ingresar en la Escuela de Bellas Artes, pero no pudo por falta de medios económicos. Entonces comenzó a trabajar en estudios Biró, donde estuvo tres años como pintor decorador.

Antes de ingresar en Estudios Biró, un amigo que conocía la anécdota del billete de 5 pesetas le animó a matricularse en la Escuela de formación de grabadores, por libre, en la Fábrica Nacional de Moneda y Time (FNMT). Ya matriculado le enseñó al subdirector el dibujo del billete de 5 pesetas, quedó asombrado y le llamó falsificador. Esta persona era don Manuel Castro-Gil, también profesor de la Escuela y uno de los mejores grabadores de aguafuertes de Europa, por no decir, el mejor. Estuvo siete años con él de alumno y le tenía en gran estima ya que le consideraba alumno aventajado. En esta Escuela se formó como grabador artístico en modelado de medallas y monedas, dibujo artístico, diseño y dibujo decorativo; los estudios los compaginaba con el trabajo en Biró y en Círculo de Bellas Artes.

Ese mismo año ingresa en estudios Miko dedicándose al dibujo publicitario. Aquí también coordinaba su jornada laboral con la Escuela de la FNMT y el Círculo de bellas Artes. El 1962 fue nombrado Jefe del Departamento de Diseño, hasta el 6 de febrero de 1966, fecha en la que se incorpora a la FNMT como grabador artístico mediante oposición libre.

En 1961 participa en concursos de sellos de correos para España, países sudamericanos, marruecos y Guinea, además de las exposiciones realizadas durante su estancia en Miko. En este mismo año recibe la Tercera Medalla en el Salón de Otoño de la Asociación Española de Pintores

y Escultores y la Segunda, en 1962, por unos dibujos realizados con flomaster.

Desde 1966 a 1995 caben destacar los siguientes trabajos para la FNMT:

140 planchas de sellos calcográficos para España y Andorra.

-22 planchas de billetes de banco para España, Marruecos, Guinea Ecuatorial, Colombia, Bolivia, Perú y República Dominicana.

-32 planchas a buril y aguafuertes de monumentos de Madrid y otras ciudades españolas.

-Primer Premio Internacional de Calcografía (1992) por el sello La Casa del Cordón de Burgos, que supuso la edición postal del Primer Certamen Iberoamericano de Burgos.

-Premio al Mejor Sello de España en el salón del Sello de París (1994) por el sello de La Pistola del siglo XVII de Ripoll y la viñeta de su fragua, publicado en la revista Triboscopie.

-Premio Extraordinario de Dibujo por el trabajo realizado con flomaster y del natural del Palacio de Telecomunicaciones de Madrid.

En 1978 se le encarga un trabajo especial. Se trataba de un prototipo de billete que la FNMT debía realizar por motivos de investigación, al igual que hicieron los equipos de grabadores de las fábricas de moneda europeas, realizándolo con los medios más rudimentarios existentes. Finalizado el trabajo, la FNMT lo presentó en París, al igual que las demás fábricas. Examinados todos los prototipos, la FNMT fue felicitada y los consideraron como el mejor equipo de Grabadores Artísticos del mundo.

El último sello calcográfico que grabó en la FNMT fue el de el Monasterio de Guadalupe y la última viñeta la Catedral de la Almudena de Madrid.



ANTONINO SANCHEZ

calcografías y aguafuertes

Ayuntamiento de Madrid
Distrito de Ciudad Lineal

Alcalde de Madrid
Alberto Ruiz Gallardón

Concejal Presidente
Manuel Troitiño Pelaz

CIUDAD LINEAL | Línea artes

Ciudad Lineal: Línea Artes

Producción de exposiciones
Servicios culturales del Distrito de Ciudad Lineal
Madrid, Arte y Cultura, S.A.

Exposición

Comisario
Jesús Cámara

Diseño de catálogo
Angel Pereira

Transporte y montaje
Corzón, S.L.

Seguro
STAI, S.A.

Imprime

Depósito Legal

© de los textos los autores
© de las fotografías los autores

CIUDAD LINEAL | Línea artes

Galardonado con la Antena de Plata a la Cultura 2008

